

# La Grande Humanidad de nuestro Dios...

---

*María Rosaura González Casas, stj\**

*“Señor de esta tierra los extrajiste un día,  
No te extrañes ahora de encontrarlos terrenos;  
Tú, que los colocaste en la sucia galera,  
No te extrañes ahora de que sean galeotes.  
Tú, que les has nutrido con esta pobre tierra,  
No te extrañes ahora de encontrarlos perjuros  
Y de que este origen y estos alimentos  
Hayan hecho esta raza oscura y refractaria”*

*Charles Péguy<sup>1</sup>*

*Pasión por Dios y pasión por la humanidad<sup>2</sup>* dos caras de la misma moneda en la vida entregada de Jesús. Su oración de intercesión frente a la realidad humana es siempre actual, y toca una y otra vez *“lo refractario de nuestra raza”*. Pide una y otra vez, con insistencia y compasión a su Padre *“no te extrañes Señor, no te extrañes”*.

El es de nuestra “pasta” y sabe de sufrimientos. Es humano, pero tiene un amor y una misericordia desmesurados que son de Dios, y le hacen compadecerse. Pero sigue siendo humano, entonces grita al Padre-Madre con lágrimas por esta humanidad....

---

\* Religiosa, vive en México. Pertenece al Consejo de Redacción de Diakonia.

<sup>1</sup> CHARLES PÉGUY. *Palabras Cristianas*. Salamanca, 2002, 130.

<sup>2</sup> Cf. Documentum Laboris Congreso 2004. *Pasión por Cristo, Pasión por la Humanidad*.

Cuando contemplamos que hay 40 millones de personas con sida, 824 millones de desnutridos y más de 630 millones de indigentes en el mundo; el continuo goteo de innumerables muertos inocentes por una guerra “preventiva”<sup>3</sup> (que ¡buscaba el bien de los pueblos!); secuestros de niños, pobreza, asaltos, violaciones y venganzas entre las naciones junto con el sufrimiento de toda la creación y las criaturas de la tierra, lloramos con nuestros hermanos y hermanas. ¡Cuánto amor y misericordia de Dios necesitamos para implicarnos con “pasión” en la historia, en el *misterio de lo humano*, en su grandeza y pequeñez!

La *Vida Religiosa* ha hecho vivo el fuego de su presencia carismática y profética cuando en apertura al Espíritu ha respondido a los desafíos de la humanidad. Cuando ha anunciado con su propia vida, la *grande humanidad de nuestro Dios*, levantado con pasión y misericordia la dignidad pisoteada y caída de multitud de mujeres, varones, niños y niñas; cuando ha sanado sus heridas.

La pasión por algo o alguien supone *estar en relación*, sentir con, dejarse contagiar, afectar. No es sólo un sentimiento, es una actitud de vida que conmueve las entrañas y nos lleva a abrir los ojos y el corazón, a gritar con los que sufren, a denunciar la injusticia, a llorar con los que lloran y a amar a los que no se sienten amados. Es el Espíritu de Dios el que nos pone “en relación con” en sintonía y pasión, es Ella-El quien nos hace amar con un amor divino y ayudar a nacer la humanidad nueva.

*Las seguidoras y seguidores de Jesús NO podemos ser ajenos al compromiso que este momento histórico nos demanda.*

## 1. Cultura de hoy

### 1.1. ¿Despertar religioso o religión enajenante?

Frente a la realidad desoladora que nos rodea, constatamos en la CULTURA hodierna signos de una *honda sed de espiritualidad*. Hay un *despertar religioso*.

Es necesario escuchar, analizar, discernir y acoger positivamente algunas de las intuiciones que nos presenta esta cultura y tener presente

---

<sup>3</sup> Cf. *Irak ¿Guerra preventiva?*. Colección de Cuadernos Cristianismo e Justicia. 117. Barcelona.

que si una espiritualidad *no humaniza a nuestra humanidad*, valga la redundancia, se convertirá en una espiritualidad enajenante, una “religión” que se vive como vía de escape frente al compromiso de transformación histórica. Veamos algunos signos de esta cultura:

1. Somos testigos de un proceso que se ha manifestado no sólo como *un rechazo explícito a la Institución, sino también como una actitud de indiferencia a sus reglas y mandatos*. Se habla de *believing without belonging*<sup>4</sup>. La Institución a muchos niveles ha dejado de ser un punto de referencia, ha perdido significado *porque ya no responde a la vida*, no enseña a vivir en este mundo, ni para esta vida. Esto a la larga o a la corta provoca una división entre quienes dirigen las Instituciones y la fe del pueblo, se convierte en un diálogo de sordos. Con todo es necesaria la pertenencia, el diálogo y el discernimiento para no caer en fe privada y subjetiva de ambas partes.<sup>5</sup>

2. Vivimos también en un mundo de cambios acelerados, consumismo, y búsqueda de la realización del yo, que van dando como resultado la regresión a un *sutil fundamentalismo, a un fascismo escondido*, donde “da miedo” tomar decisiones personales con responsabilidad histórica. Es mejor que nos digan por donde ir..., sin involucrarnos demasiado en lo concreto, sin mirar por los demás y molestarse demasiado. Es mejor crear un mundo de cristal donde “tengamos seguridad “y estemos bien “nosotros”....!

3. Hay una corriente de inquietud general que todas y todos sentimos. Percibimos cambios en el modo de vivir y de estar en la vida que necesariamente nos llevan a nuevos planteamientos. Hay una *propuesta no explícita de un nuevo paradigma de vida*,<sup>6</sup> que implica mirar al futuro y abrir caminos nuevos.

4. *Se da el paso de la exaltación de la razón al aprecio del sentimiento, de la emoción, la experiencia, el arte, la música*. Baste hacer presentes las concentraciones multitudinarias de jóvenes en los

---

<sup>4</sup> Cf. G DIVIE, *Believing without Belonging*. Cambridge, 1994

<sup>5</sup> Creo que en este campo la reflexión teológica podría hacer mayores aportes para comprender y retomar la religión postmoderna.

<sup>6</sup> Cf. COMIS J. *El Concilio Vaticano III . Cómo lo imaginan 17 cristianos*, Barcelona 2001

conciertos junto con las experiencias catárticas que allí se viven. Percibimos el liderazgo que los ídolos de la música actual ejercen sobre los adolescentes y jóvenes, no sólo en el estilo de vida, sino también en sus elecciones y criterios.<sup>7</sup> El área emotiva de los sentimientos ayuda a la persona a acoger lo particular, lo histórico, lo vivido, y contribuye a que una pasividad activa, pueda “impulsar de nuevo” el camino de búsqueda y trascendencia. Esta apertura y acogida del sentimiento y la emoción no tienen por que contraponerse al uso de la inteligencia y la voluntad, por el contrario, pueden ayudar a una integración más armónica de todas las capacidades.

5. *Existe un diálogo abierto con la psicología*, se han incorporado los parámetros psicológicos como elementos y referencias para el crecimiento humano, sin embargo, no hay que confundir o identificar el proceso psicológico y el empleo de técnicas, con la misma espiritualidad. Hay que tomar en cuenta la llamada última de todo ser humano a salir de sí, para evitar egocentrismos re-concentrados, que nos lleven a “estar mirándonos al ombligo”. El buen uso y aplicación de la Psicología puede dar claves de interpretación y ser una ayuda real en los procesos de liberación y crecimiento. El Concilio Vaticano II en la *Gaudium et Spes* nos invitaba ya a este diálogo adecuado entre la teología y las ciencias humanas: “Hay que reconocer y emplear suficientemente en el trabajo pastoral, no sólo los principios teológicos, sino también los descubrimientos de las ciencias profanas, sobre todo en psicología y en sociología, llevando así a los fieles a una más pura y madura vida de fe”.<sup>8</sup>

6. *Armonía y respeto de la naturaleza y de toda la creación* en la que el centro es la persona humana, que ha recibido como don y responsabilidad la tarea de cuidar y velar por el equilibrio en la naturaleza y de toda la creación. (Gn 1, 28-30). Hasta este momento la tierra es todavía una comunidad de criaturas vivas, pero la estamos destruyendo por la explotación de la tierra y la violencia en el empleo de

---

<sup>7</sup> Tengamos presente que la “experiencia” es un término ambiguo o ambivalente ya que puede ser vista como experiencia “una emoción padecida” es decir, una experiencia sólo sentida pasivamente, sin considerar la síntesis activa que implica la presencia de la emoción y la orientación (por decisión) hacia una acción elegida.

<sup>8</sup> GS. 62

los recursos naturales. Estamos llevando al planeta al caos y a la destrucción; se extinguen algunas especies, cambia el clima y el ritmo de las estaciones, se altera la armonía del eco-sistema y los sistemas de sobre vivencia de las distintas especies animales y vegetales. Frente a esta realidad, podemos dudar sobre las posibilidades de crecimiento y desarrollo de las futuras generaciones, así como de la posibilidad de vida de los millones de criaturas de la tierra<sup>9</sup>. Es necesario unirse, promover y tener iniciativas con los distintos grupos que luchan por la salvación y mejoría del ecosistema como una responsabilidad común por nuestro mundo.

7. *Valoración del cuerpo, la sexualidad y la salud.* Con una desproporción asombrosa, crecen las necesidades para mantener el cuerpo en forma de acuerdo a un estereotipo de belleza. En el mercado abundan las medicinas y todo tipo de aditivos para verse siempre joven (evitar la caída del pelo y la aparición de las arrugas, la buena condición física y muchas cosas más). De fondo se percibe la falsa promesa de la eterna juventud, sin rastro de enfermedad y dolor. Sin embargo, la corporalidad, la sexualidad y la salud son aspectos fundamentales de la fe cristiana que nos ayudan a acabar con una mentalidad dualística todavía permanente en algunos ambientes.

8. *El aspecto femenino y la igualdad de los derechos.* Aparece en el horizonte a todos los niveles un resurgir de lo femenino y de los derechos de la mujer en diversos campos. Es del todo necesario que nuestra Iglesia como Institución a todos los niveles, entre en un proceso de reconocimiento humilde del machismo eclesial que en muchas ocasiones ha terminado por anular la voz de la mujer. En la Iglesia católica, aunque hemos caminado, lo hacemos todavía de "puntillas" y muy despacio. No perdemos la esperanza de que la "ecclesia" como pueblo de Dios haga posible la apertura y el cambio.

9. *En todos los puntos de la tierra se palpa la necesidad de una Hermandad Universal* que nos una fundamentalmente en lo que somos: hermanos y hermanas, hijos e hijas de un mismo Padre-Madre por la filiación que se nos ha concedido en Jesús de Nazareth<sup>10</sup>.

---

<sup>9</sup> Con respecto a este tema puede ser iluminador Elizabeth Johnson, *Women, Earth, and Creator Spirit*. Paulist Press. 1993. New York.

<sup>10</sup> "Dios que cuida de todos con paterna solicitud ha querido que los hombres constituyan una sola familia y

10. *Diálogo interreligioso.* Hay un movimiento de apertura hacia todas las religiones en busca de un verdadero diálogo en el respeto a las diferentes creencias. Esto debemos distinguirlo de la nueva "espiritualidad globalizada" (New Age) en la que se propone una estructura sincrética que incorpora muchos elementos diversos, permitiendo a las personas compartir intereses y lazos muy diferentes dando por resultado una religiosidad esotérica llamada nueva espiritualidad. Es positivo el deseo de buscar la unidad, aunque aparece como base "una religiosidad" que es más sentimiento y subjetividad que un verdadero compromiso histórico de diálogo. Se excluye el sufrimiento, la pobreza, la falta de justicia, olvidando que la Gloria de Dios es que la mujer, el varón ¡vivan! Sin embargo, no podemos hacer a un lado esta intuición, que nos mueve a buscar formas para vivir el abrazo universal entre todas las religiones, y con la humanidad entera. Es una invitación para encontrar caminos de respeto de la diversidad, ya que Dios no hace acepción de personas, ni de religiones. Esto permitirá un pluralismo abierto, inclusivo, universal.

De estos puntos presentados, habría mucho que pensar y cuestionarse hacia el ser y el hacer de la Vida Religiosa como por ejemplo sobre el aspecto Institucional tan marcado y poco creíble.... ¿Qué tendríamos que hacer? ¿Cómo tendríamos que vivir? También podríamos tomar aspectos para la formación de las primeras etapas, la diferencia en modos de ver y vivir entre las generaciones. En el trabajo pastoral ¿Qué implicaría la apertura al ecumenismo?, ¿Qué nos pide de experiencia y conocimiento profundo de Dios y de nuestra fe?, así como de respeto y fraternidad con las diferentes creencias.

A niveles personales y comunitarios, ¿Cómo potenciar relaciones de auténtica y profunda amistad que den testimonio de un amor que es libre y libera, de un amor que es abierto e inclusivo? ¿Cómo posibilitar relaciones que implican una sana madurez afectivo-sexual que potencien la acogida, el respeto, la intimidad y libertad?

---

*se traten entre sí con espíritu de hermanos" GS 24.* Un ejemplo de este cuidado del que todos somos responsables nos lo dan grupos como Amnistía Internacional, e incluso Naciones Unidas ha llamado la atención sobre el trágico drama que en Darfur, Sudán, viven miles de seres humanos, en el que han muerto miles de personas en los campos de refugiados a causa de enfermedad y malnutrición.

Por otra parte *hay signos que no están presentes en esta nueva cultura* o que sólo se hacen presentes en pequeños destellos, como por ejemplo el compromiso con la historia, y la lucha por la justicia privilegiando a los más pobres, excluidos y sufrientes de la tierra. Esta ausencia es significativa fundamentalmente por una razón. Porque la situación de nuestro mundo es tal que la *aceptación de la realidad* personal, comunitaria, nacional y global requiere una fuerte dosis de realismo e implica una gran capacidad para *estar cerca del sufrimiento y del dolor*.

Es un grande peso para nuestras espaldas, tenemos la certeza de que esta tarea nos supera en mucho y que sólo la podremos llevar adelante unidas y unidos a ese “Dios con nosotros-Emmanuel”, que hizo primero el camino y nos abrió la brecha.

—Tú sabes Señor que al estar abiertos a la realidad nos escuece la piel e inventamos mil formas aparentes de huir del compromiso y apagar esa sed de *Humanidad Nueva* con soluciones aparentes, ayúdanos a encontrar en tu Encarnación la fuerza y la profecía—.

## 2. Pasión por Dios y por sus criaturas

*“Señor, introdúceme en lo más profundo  
de las entrañas de tu corazón.  
Y, una vez que me tengas ahí,  
abrásame, purifícame, inflámame...”*

*Theilhard de Chardin*

Si la pasión supone una relación, sólo si entramos en relación profunda con Jesús vivo y presente entre nosotros y su prolongación en los pobres de la tierra como “rostros sufrientes de Cristo” se despertará la pasión por Dios y sus criaturas.

No puede diluirse en nuestra vida de fe Jesús de Nazareth como persona histórica y humana. Es lo que nos permite dar sentido a la dimensión histórica de nuestra fe. La relación personal con la Humanidad de Cristo puede abrasar, purificar e inflamar el corazón, esto nos dará la fuerza para ser el fuego del amor de Dios. Podremos acoger la propia naturaleza, la pequeñez, las debilidades y sufrimientos, de

manera que “lo humano” sea evidente en nosotros como lo fue en la historia vivida de Jesús.

Para ser introducidos en lo más profundo de las entrañas de la Humanidad de Cristo, me serviré de dos textos claves:

- ☞ *“...habiendo amado a los suyos que estaban en el mundo, los amó hasta el extremo. Durante la cena, cuando ya el diablo había puesto en el corazón, a Judas Iscariote, hijo de Simón, el propósito de entregarle, sabiendo que el Padre le había puesto todo en sus manos y que había salido de Dios y a Dios volvía, se levanta de la mesa, se quita sus vestidos, y tomando una toalla, se la ciñó. Luego echa agua a un lebrillo y se puso a lavar los pies de los discípulos y a secárselos con la toalla con que estaba ceñido” (Jn 13, 1-5.17)*
- ☞ *“Tened en vosotros los mismos sentimientos que Cristo: El cual siendo de condición divina, no retuvo ávidamente el ser igual a Dios. Sino que se despojó de sí mismo tomando condición de siervo, haciéndose semejante a los hombres y apareciendo en su porte como hombre; y se humilló a sí mismo, obedeciendo hasta la muerte y muerte de Cruz. Por lo cual Dios lo exaltó y le otorgó el nombre que está sobre todo Nombre...”. (Flp 2, 5-11)*

### ***2.1. Tener los mismos sentimientos de Jesús; amar hasta el extremo***

Comprender los “gestos” de Jesús, nos pide entrar en su corazón que *amó hasta el extremo*. Los sentimientos de Jesús son “el modo” y la forma de su entrega.

### ***2.2. Vía descendente...***

Jesús, sabiendo que el Padre le había puesto todo en sus manos y que había salido de Dios, se levanta de la mesa, se *quita sus vestidos y tomando una toalla se la ciñó y se puso a lavar los pies*. En Filipenses, Pablo nos dice que siendo de condición divina no retuvo ávidamente el ser igual a Dios, sino que *se despojó de sí mismo tomando la condición de siervo,*



*haciéndose semejante a los hombres se humilló a sí mismo, obedeciendo hasta la muerte...*

### 2.2.1 Corporalidad

Tener los sentimientos de Jesús es descender siempre más abajo. *Dios se hizo carne*, se hizo historia, tenía un *cuerpo*, se hizo humanidad, temporalidad y ¡límite! Sabemos que la carne es debilidad, nuestro cuerpo es bello, pero es tan frágil; está lleno de vida, pero qué pronto se cansa o se enferma, se hace viejo y ¡desvencijado! La muerte está inscrita en nuestras entrañas y en la medida que van pasando los años, sentimos que morimos cada día un poco. El cuerpo humano se define por su debilidad, limitación y pequeñez. La concepción y el nacimiento son realidades muy hermosas y a la vez tan pequeñas. El bebé no puede vivir sin que lo nutran y lo cuiden. Las más pequeñas necesidades las sentimos también en nuestro cuerpo débil y hermoso. Aceptarlo es aceptar el límite, sus necesidades, el placer, el dolor, la salud, la enfermedad, la fuerza y el cansancio, la limitación física, el desgaste, la sexualidad con todos sus impulsos, el hambre, las ganas de comer y beber, así como la necesidad de descomer y desbeber, el olor y el color, la belleza y la fealdad, la cercanía y la separación. Al aceptar nuestro cuerpo sentimos la soledad y experimentamos la limitación.

*Y Dios se hizo carne.... y aprendió en el sufrimiento lo que es la condición humana....*

### 2.2.2 Relaciones

*Y se hizo como uno de tantos...* Jesús nos invita a seguirle, y a reconocernos una, uno de tantos. Una de las batallas más duras que vive todo ser humano es la lucha con los deseos de poder, de tener, de ser valorados y tener un puesto importante o darse importancia, buscar la propia gloria, ser el centro, y todo lo que esto puede implicar, como deseos de venganza, de dominación, celos y envidias.

Jesús siguió la locura del descendimiento no sólo haciéndose uno de tantos, sino poniéndose a los pies de sus discípulos. Somos hermanos y hermanas todos hijos de una misma Madre-Padre, con la

misma dignidad, nadie es más ni menos porque sea rico o pobre, por el rol que desempeñe, ni por las cualidades o falta de ellas. Parece que a veces perdemos el sentido de la gravedad!.... El poder nos infla como globos, con deseos de subir, y estar en lo más alto, lejos de todo lo humano, donde no nos toquen las debilidades y sufrimientos de las personas, donde podamos vencer, distinguimos de los demás, tener ¡poder y seguridad!

Esto pasa en las relaciones de cada día, en la vida cotidiana, en las distintas comunidades y también a niveles internacionales. El deseo de tener, la mentira y el engaño del poder lleva a la codicia y deseos de adueñarse de las riquezas que tienen otros. Hemos sido testigos que para los poderosos de la tierra no importa lo que digan la ONU o cualquier otro organismo, no importan las consecuencias que una guerra puede acarrear a un país y sus gentes, ni tampoco importa si mueren niños y sus madres y tantos otros inocentes. ¡Nada importa con tal de conseguir sus fines! ¡Se pueden hasta inventar mentiras y acusaciones injustas para eliminar a los que estorban a sus objetivos!

Jesús sin embargo, actuó por la vía descendente del despojo. Si queremos construir la justicia, la paz y fraternidad, no hay otro camino. Es necesaria la denuncia aún arriesgando la vida, el perdón, la amistad y la igualdad.

*Se hizo uno de tantos... y aprendió en el sufrimiento lo que es la relación humana, su belleza y su dolor....*

### **2.2.3 En unión con Jesús**

*Y se puso a lavar los pies.* Con este gesto Jesús se acerca hasta las partes más bajas del ser humano, a nuestra tierra, acoge su pobreza, su pequeñez, aquello que despreciamos y nos puede repugnar. Por la vía descendente construye la comunión y la solidaridad. Unidos a Él podemos vivir la compasión, acoger, perdonar, expulsar los demonios, sanar y anunciar la Buena Nueva. Entrar en comunión con Jesús humano, significa dejar caer las barreras, las máscaras, ser vulnerables, mostrarse como somos, en humildad, pobreza y pequeñez. La sabiduría de la vía descendente consiste precisamente en saber acoger la pobreza, las heridas y la debilidad. Primero las nuestras para poder acoger

la de otros. Sólo entonces entraremos en la comunión universal, porque todo lo humano está necesitado de salvación (Rm 3,23). Haremos comunión con la naturaleza humana que se muestra como es: sin apariencias, bella y vulnerable. Entonces estaremos más cerca de Dios.

Lavar los pies significa acoger lo más pobre y vulnerable de nosotros y de los demás, y *acoger a los más pequeños y pobres*<sup>11</sup>. Jesús murió haciendo posible que el pobre entrase en el corazón de la comunidad: los leprosos, las mujeres, niños, la gente que se consideraba poca cosa, en una palabra todos los que en aquellos tiempos estaban excluidos. Vivir una alianza con los pobres, significa estar en comunión con las excluidas y excluidos de la tierra. Significa ser vulnerables, perder la propia libertad, ser indefensos para adquirir la libertad del amor.<sup>12</sup> Él pobre nos llama a un cambio personal, comunitario, institucional, a una transformación social.

*Y Él... se puso a lavar los pies... y aprendió en el sufrimiento la alegría*<sup>13</sup> *de amar hasta el extremo.*

Cristo en la Cruz hace la donación total de sí mismo, y es allí, junto a este misterio donde nace, crece y se genera la verdadera pasión por Dios y sus criaturas. Sólo en Él, en su cruz y la cruz de las criaturas podremos superar la separación y el límite, en Él podremos vivir el amor divino y humano de nuestro Dios. Al hacernos "hermanas y hermanos" el amor de Dios nos empuja a amar con pasión, entregando todo y sin reservas. *Amaremos apasionadamente cuando nos impliquemos con todo el ser, y nos juguemos la vida nuestra y la de Dios en el mundo.* Porque si no lo hacemos apasionadamente no tendrá la fuerza que necesita esta tierra para generar VIDA NUEVA.

### 3. Jesús divino y humano camino de encuentro con la cultura de hoy

*“¿Qué sería nuestro espíritu, oh Dios mío!,  
si no hubiera el pan de los objetos terrestres para nutrirlo*

---

<sup>11</sup> Para profundizar en este tema conviene mucho la antología comentada de GONZÁLEZ FAUS J.F. *Vicarios de Cristo*. Madrid, 1991

<sup>12</sup> Cf. VANIER J. *Letrera della tenerezza di Dio*. 1995, 23

<sup>13</sup> Jn 13,17

*el vino de las bellezas creadas para embriagarlo  
el ejercicio de las luchas humanas para fortificarlo”  
Theilhard de Chardin*

Y es que Jesús de Nazareth vivió nuestra condición humana y como el Buen Samaritano entró por el camino donde pasan los hombres y mujeres de nuestro tiempo. En Él encontramos la respuesta de algunos retos que nos presenta la cultura de hoy:

**a. Compromiso con la historia.** La vida humana se desarrolla enraizada en el aquí y el ahora. La historia personal se entreteje con la historia social. Nuestras decisiones y acciones tienen consecuencias, son trascendentes en la construcción del mundo que vivimos. Desde una perspectiva de fe, el diálogo y la escucha de la voluntad de Dios ayudan a realizar la historia de Salvación e intervenir hacia la dirección que toma la humanidad. Los momentos de mayor profetismo de la Vida Religiosa han sido aquellos en los que, dócil al soplo del Espíritu, se ha comprometido con la historia, anunciando en lo concreto la presencia histórica de Dios entre nosotros. No asumir la fe desde esta perspectiva de compromiso histórico con el aquí y el ahora, es negar la Encarnación de Jesús y hacer de nuestra fe un refugio enajenante.

**b. El sentido de la realidad corporal, la valoración y aprecio de los sentimientos<sup>14</sup>.** Jesucristo en su humanidad y encarnación, nos ayuda a encontrar el sentido de la corporalidad y sexualidad, de cómo vivir la salud, el sufrimiento. Conociendo sus sentimientos, descubrimos la ternura, la entrega incondicional, la compasión (Lc 7,13; Mc 1,4), la alegría (Lc 10,21), la tristeza (Mt 26; 37), el llanto (Lc 19,41-42), el amor (Jn 15,9). Entrar en su corazón nos educa y nos enseña a acoger los sentimientos, orientarlos y dejar actuar al Espíritu para amar como Él. Si no se toma en cuenta la totalidad de la persona, se hacen apartados, y las teorías y razonamientos van por un lado y los sentimientos y afectos por otro. Disponer el corazón en el Seguimiento implica “amar con todo

---

<sup>14</sup> La aplicación y diálogo de la psicología para el conocimiento personal, la integración de los afectos, sentimientos, identidad sexual y relaciones interpersonales es un elemento que cada vez se va haciendo más necesario hoy. Sin embargo, es importante considerar la antropología y concepto de la persona con la que trabaja dicha psicología ya que se puede perder el horizonte de la trascendencia.

el corazón, con toda la mente, con todas las fuerzas” y no realizar actividades de mero comportamiento externo.

c. *Relaciones de Jesús*. Él trató a cada uno personalmente y en amistad, a Marta, María, Lázaro, a Pedro, y a María Magdalena, a la Samaritana, a Juan y Santiago, y tuvo una predilección por el aspecto de cada uno que estaba excluido y marginado, así como por todos los excluidos y marginados. Esto era parte de su misión (Lc 4, 1ss). El implicarse con predilección por los pobres y marginados tiene serias consecuencias en *la lucha por la justicia*. Nos invita buscar las formas para crear una hermandad *universal*. Los gritos de dolor de nuestro mundo claman al cielo. Este abismo cada vez más grande entre ricos y pobres nos hace ser testigos de la muerte de la familia humana y de una inmisericorde crueldad. Según el informe de la FAO en el 2000, 24,000 personas mueren diariamente a causa del hambre o causas relacionadas con ella. Y tres cuartas partes de las muertes son de niños con menos de 5 años de edad.... Según el director de la FAO, Jacques Diouf, para disminuir el proceso de desnutrición serían necesarios 24,000 millones de dólares que deberían financiarse a partes iguales entre los países industrializados y en desarrollo. ¿Qué podemos decir y hacer, o qué sentimos interiormente cuando sabemos que “según las estimaciones de la ONU, lo que USA ha incrementado en el gasto militar (unos 100,000 millones de dólares anuales, o más aún según la última campaña) permitiría holgadamente en un par de décadas proporcionar alimentación, sanidad y educación básica a toda la humanidad, atendiendo además los problemas ecológicos más urgentes de los países pobres.”<sup>15</sup>? Este compromiso con la justicia, y la opción por los pobres, la compasión y la misericordia son aspectos que se han de vivir en lo ordinario de la vida, en las pequeñas decisiones concretas que hacen posible la opción histórico-social por la justicia. No son aspectos fáciles de resolver en la vida, sin embargo callar nuestras palabras y acciones nos convierte en cómplices.

*La Vida Religiosa* es interpelada para renovarse y dar respuesta a los múltiples desafíos de esta nueva época. Constatamos que muchas

---

<sup>15</sup> Cf. *Irak ¿Guerra preventiva?*

“formas de vida”, “estructuras” o “estilos” ya no responden al hoy, sin embargo experimentamos al mismo tiempo oscuridad en lo que viene. Pero somos invitados a vivir en “desprotección”, fuera de “los nidos y las guaridas”. Es el momento del riesgo, de dejarse guiar por el Espíritu y hacer el bien como Jesús. La realidad de exclusión que asume Jesús cuestiona no sólo nuestro estilo y forma de vida, sino el lugar dónde estamos, con quien estamos y para qué estamos allí. ¿Cómo dar pasos para ir incluyendo solidariamente a las y los excluidos de la sociedad?

Estamos en un ya pero todavía no, construyendo en el silencio un nuevo paradigma de vida que inspirado en Jesús de Nazareth y que fiel a los signos de los tiempos, encienda nuevamente el fuego de la profecía y de la misericordia. En Jesús se da la unidad de la Pasión por Dios y por la Humanidad. Estos son los tiempos en los que la Grande Humanidad de nuestro Dios, nos invita a “estar ensamblados” en la raza Humana, en la familia de Cristo haciendo transparente la “pasión por Dios y por sus criaturas” revelando y acogiendo el misterio divino y humano de nuestro mundo.

*“Lo sobrenatural es a la vez carnal,  
y el árbol de la Gracia arraiga en lo profundo,  
y penetra en el suelo hasta llegar al fondo  
y el árbol de la raza es él mismo eternal.  
Y la eternidad misma está en lo temporal  
Y el árbol de la Gracia arraiga en lo profundo,  
Y penetra en el suelo hasta llegar al fondo  
Y en verdad es el tiempo un tiempo intemporal.  
Y el árbol de la Gracia y la Naturaleza  
Han ligado sus troncos con nudos tan solemnes,  
Han confundido tanto sus destinos fraternos  
Que el mismo jugo tienen y la misma estatura.  
Es el mismo destino en que en ambos se juega*

*Es ya la misma muerte las que en los dos se muere,  
Idéntico es el miedo de las dos agonías  
Y la misma bonanza la que hay en los dos puertos.  
Y el árbol de la Gracia y la naturaleza  
Se han atado los dos con nudos fraternales,  
Y ya son los dos casco, los dos arboladura,  
Y ya son los dos alma y son los dos carnales.  
Y son los dos creados y los dos criaturas  
Y los dos son bajeles por el mismo océano,  
Y los dos están armados con la misma armadura  
Y los dos son dos cunas sobre la misma nada.  
Y no morirá el uno sin que el otro no muera,  
Ni saldrá a flote el uno sin que el otro se salve,  
Ni llegará uno de ellos a la orilla suprema  
Sin que realice el otro idéntico viaje.<sup>16</sup>*

*Charles Péguy*

---

<sup>16</sup> PÉGUY C. Op.Cit. 130-131